

ME MO RIAL

por las
víctimas
de Riosucio,
Chocó





MEMORIAL POR LAS VÍCTIMAS DE RIOSUCIO, CHOCÓ

Una iniciativa de:

Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (Asorude)
y Asociación Campesina del Municipio de Riosucio (Acamuri).

Agradecimientos especiales

Pastoral Social de la diócesis de Apartadó
Institución Antonio Ricaurte
Comunidad Negra La Nueva
German Ávila
Marcial Gamboa Valencia

CENTRO NACIONAL DE MEMORIA HISTÓRICA

Rubén Darío Acevedo Carmona
Director general

Jenny Juliet Lopera Morales (2020-2021)
Alex Alberto Moreno Pérez (2022)
Carlos Mario López Rojas (E)

**Dirección Técnica para la Construcción
de la Memoria Histórica**

Edinso Culma Vargas (2020-2022)
Ingrid Adriana Frías Navas
Javier David Ávila Echavarría

**Coordinación de la Estrategia de Iniciativas
de Memoria Histórica**

Esta publicación es el resultado del apoyo a una de las iniciativas de memoria histórica priorizadas por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) y su Estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica en el año 2020. Los contenidos presentados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan las opiniones del CNMH.

ESTRATEGIA DE INICIATIVAS DE MEMORIA HISTÓRICA

Leidy Catherine Lara Guerrero
Daniela Vásquez Pino

Apoyo a IMH y elaboración de textos

Bibiana Rosero Peraza
Líder de la Estrategia de Comunicaciones

Viviana Julieth Hernández Orjuela
Diseño y diagramación

Pastoral Social diócesis de Apartadó
Fotografías de archivo

Daniel Francisco Sarmiento Gómez
Viviana Julieth Hernández Orjuela
Leidy Catherine Lara Guerrero
Jenny Serna Córdoba
Fotografía

Linda Carolina Rodríguez
Corrección de estilo

ISBN digital: 978-628-7561-30-4
ISBN impreso: 978-628-7561-29-8

Primera edición: agosto de 2022
Impreso en la Imprenta Nacional de Colombia

©Asociación Rural de Desplazados de Riosucio
©Asociación Campesina del Municipio de Riosucio
Riosucio · Colombia



MEMORIAL

por las víctimas de Riosucio, Chocó.



Una iniciativa de memoria histórica impulsada por
la Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (Asorude) y Asociación Campesina del Municipio de Riosucio (Acamuri).



Este es un reconocimiento a la resistencia y al deseo de
retorno a las comunidades de las víctimas del conflicto
armado del municipio de Riosucio, Chocó.



Contenido



Presentación

Memoria de un desplazamiento

Postales históricas

Perfiles

Jenry Serna Córdoba

Jennyfer Martínez Moreno

Luis Octavio Martínez Córdoba

María Eloisa Minota

José Gil Martínez

Luz Mary Mosquera

Abel Ángel Quinto

Claribet Córdoba Palacios

Postales desde Riosucio

Murales

Cierre

Agradecimientos

Referencias





«Bajada de alimentos por el río Salaquí a Ríosucio». Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, 1999-2000.

Presentación

Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (ASORUDE)

Asociación Campesina del Municipio de Riosucio (ACAMURI).

Levantamos nuestra voz para aportar a la construcción de paz y a la reconciliación en nuestro municipio. Nos hemos hecho resilientes y hoy somos líderes en nuestro territorio, al contarle a los jóvenes renacientes¹ del pueblo riosuceño y a la comunidad en general qué pasó y cómo hemos resistido ante los hechos de violencia.

Con el fin de buscar el fortalecimiento de nuestros procesos comunitarios y con el deseo de seguir aportando a la memoria desde nuestra perspectiva y nuestra voz, en mayo de 2020 se materializó la Iniciativa de Memoria Histórica «Memorial por las víctimas de Riosucio, Chocó». En este proceso reflexionamos sobre lo que significa recordar, hacer memoria y construir memoria histórica, desde el plano individual y colectivo, a través de espacios de diálogo para el intercambio de saberes y conoci-

¹ Este término hace referencia a la generación de niños, niñas y jóvenes que empiezan a asumir el liderazgo y conocimientos de la comunidad de Riosucio (Cocomacia, 2015, p. 19).



mientos y del fortalecimiento de nuestras capacidades, con el apoyo del CNMH, por medio de la estrategia de Iniciativas de Memoria Histórica. Exploramos cómo los eventos violentos, el sufrimiento y las resistencias han impactado nuestra cotidianidad como comunidad y, a través de herramientas de la cartografía social, también identificamos afectaciones medioambientales y sociales sobre nuestro territorio y biodiversidad, como son los ríos, las ciénagas y los parques naturales.

Esta información nos sirvió de insumo para los bocetos y la elaboración de tres murales, así recibimos formación artística para identificar los colores y elementos que queríamos incluir, los mensajes que queríamos difundir, los espacios que podíamos usar y las diferentes técnicas frente al manejo de la pintura para la elaboración de los murales, como el estencil. De esta manera, los murales muestran nuestras ideas colectivas sobre el territorio como entramado de vida, la resiliencia y las resistencias comunitarias a través del pasado,

"Vida cotidiana en el río Atrato". Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social Diócesis de Apartadó, 2003.



presente y el futuro. Los tres murales se encuentran ubicados en la Institución Antonio Ricaurte, en la plaza de mercado en la cabecera municipal de Riosucio y, por último, en la Casa Comunitaria de la Comunidad Negra La Nueva.

Además, recibimos formación en fotografía para apropiarnos de los conceptos teóricos y prácticos de la composición visual. Así tomamos y escogimos las fotografías para las postales que hacen parte de este libro, en el que compartimos las reflexiones desde nuestras vivencias y experiencias sobre el desplazamiento masivo ocurrido en 1997 tras la Operación Génesis, las incursiones paramilitares, en el marco de acción de la Operación Cacarica y, en 2002, con algunos sucesos de repetición, con el fin de hacer un reconocimiento a la resistencia y al deseo de retorno a las comunidades de algunas de las víctimas del conflicto armado del municipio de Riosucio, Chocó.

En la primera parte de este libro, realizamos una introducción con insumos de los talleres, entrevistas y conversaciones que tuvimos como comunidad durante la iniciativa de memoria, en este apartado resaltamos el relato de una de las víctimas del desplazamiento forzado tras la Operación Génesis. También construimos un mapa que recoge y narra una de las rutas del desplazamiento forzado que usamos la mayoría de las familias víctimas de esta operación, sin dejar de resaltar que existieron otras rutas que fueron más allá de los límites de Colombia hacia el Darién panameño (Rutas del Conflicto, 2020).

También recopilamos material visual del archivo de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó sobre el desplazamiento masivo, en 1997, tras la Operación Génesis, sobre otros sucesos de repetición ocurridos en 2002 y las afectaciones que dejó en nuestras comunidades riosuceñas. Así, escogimos las fotos para el apartado de «Postales históricas». Luego hacemos un reconocimiento a través de los

«Perfiles» a quienes aportamos a la construcción de paz y a la reconciliación en el municipio. Con las «Postales desde Riosucio» quisimos mostrar la cotidianidad en nuestro territorio y, por último, el proceso artístico de materialización de los tres murales, desarrollado en el marco del acompañamiento a esta Iniciativa de Memoria Histórica.



Memoria de un desplazamiento

El municipio de Riosucio está ubicado al norte del departamento del Chocó, limita con el Urabá antioqueño, Panamá y Carmen del Darién. Su principal afluente es el río Atrato y, a su vez, recorren el territorio los ríos Cacarica, Salaquí, Truando, Larga Tumarado y Pedeguita Mancilla, que son las principales vías fluviales para la movilidad de los pueblos negros, indígenas y mestizos del territorio. Cabe indicar que al territorio también se puede ingresar de manera terrestre desde el municipio de Apartadó, pasando por Carepa, Chigorodó y entrando por Belén de Bajirá.

En el territorio, según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018, el municipio de Riosucio cuenta con 48 257 habitantes, de los cuales el 84,4 % se autorreconoce como población afrocolombiana: negro(a), mulato(a), afrocolombiano(a) o afrodescendiente; y el 7,7 % como población indígena (DANE, 2018).

Por su ubicación geográfica, el municipio tiene bastante riqueza en su biodiversidad, de manera que es un lugar atractivo para la producción agrícola y de otras formas de economía, como la pesca, la caza y la extracción de madera. Estas actividades, además de ser un sustento económico, son parte





«Población de Costa de Oro, río Curbaradó, ingresando a la comunidad».
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, s. f.

de nuestras costumbres y creencias ancestrales que nos identifican y nos arraigan aún más al territorio, las cuales se vieron fragmentadas en 1997 con la Operación Génesis y por las incursiones paramilitares en el marco de la Operación Cacarica (Rutas del Conflicto, 2020).

De acuerdo con la sentencia del 20 de noviembre de 2013 de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) sobre el caso de las comunidades afrodescendientes desplazadas de la cuenca del río Cacarica (Operación Génesis) vs. Colombia:

[...] entre el 24 y el 27 de febrero de 1997 debía ejecutarse la operación de contrainsurgencia [...] de las Fuerzas Militares de Colombia, Ejército Nacional, Brigada XVII [cuyo fin] era atacar a la guerrilla en el área general del río Salaquí y río Truandó, para capturar y/o neutralizar a los integrantes del Bloque José María Córdoba y Cuadrilla 57 de las FARC y liberar a los 10 infantes de marina secuestrados (CIDH, 2013, p. 4).

Una de las versiones indica con más detalle que:

[...] la Fuerza Aérea Colombiana bombardeó las comunidades de las cuencas del río Salaquí y Cacarica, lo que habría causado el desplazamiento de campesinos de las cuencas de los ríos Cacarica, Jiguamiandó, Curbaradó, Domingodó, Truandó y Salaquí, entre otros. De acuerdo a esa versión, los paramilitares habrían participado en la operación y habrían entrado por Cacarica y desarrollado acciones conjuntas o coordinadas con el Ejército. Simultáneamente a la operación «Génesis», a finales de febrero de 1997 un grupo de paramilitares compuesto por miembros adscritos al Grupo Chocó y al Grupo Pedro Ponte habría emprendido un avance desde el Parque Nacional de Los Katios a lo largo del río Cacarica, pasando por Bijao y otras comunidades ubicadas en la cuenca de ese río, para finalmente llegar a los ríos Salaquí y Truandó,

justamente para el mismo momento en que allí se estaba desarrollando la Operación Génesis. Dicha operación es conocida como la «Operación Cacarica» (CIDH, 2013, pp. 41 y 42).

Con los hechos de violencia ocurridos en el territorio, tales como bombardeos, ataques con armas o granadas, quemas de las casas, asesinatos, desapariciones y otros, miles de personas del Bajo Atrato fuimos desplazadas y, por consecuencia, despojadas de nuestros territorios ancestrales, los cuales fueron objeto de explotación ilegal por parte de empresas madereras con permiso del Estado² y sin el consentimiento de las autoridades indígenas y de los consejos comunitarios del municipio. Vulneraron así nuestros derechos de acceso a la tierra, seguridad alimentaria, autonomía de las comunidades y su desarrollo, provocando un desarraigo cultural de costumbres, creencias y conexiones ancestrales con el territorio³.

Según datos del Registro Único de Víctimas, en Riosucio, Chocó, entre 1997 y 2002, se reportaron 79 491 personas víctimas de desplazamiento forzado (RUV, 2022)⁴. Nuestras familias y algunos de nosotros

2 «En junio de 2000 la Defensora del Pueblo de la Casa de la Justicia de la Cuenca del Río Cacarica, el director del Parque Natural de Los Katíos y las Asesoras de Derechos Humanos del Despacho del PGN, denunciaron la explotación forestal en el territorio de las comunidades en proceso de retorno, dentro del proceso de seguimiento y control de los acuerdos firmados por el gobierno nacional con las comunidades de retorno de la región» (CIDH, 2013, p. 59).

3 «La presente ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana» (Ley 70 de 1993, artículo 1).

4 Según las cifras con enfoque diferencial del RUV, entre 1997 y 2002, se reportaron como víctimas de desplazamiento forzado por lo menos 1089 hombres indígenas, 9777 hombres afrocolombianos o negros, 35 hombres palenqueros o raizales, 1112 mujeres indígenas, 10 412 mujeres afrocolombianas o negras y 38 mujeres palenqueras o raizales (RUV, 2022).





«Commemoración del quinto aniversario de las comunidades de paz de Curbaradó, cabecera municipal de Carmen del Darién, líderes de las comunidades recordando a sus víctimas en la presentación de ofrendas de la eucaristía». Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, 2003.

tuvimos que salir del territorio sin rumbo fijo, solo con lo que teníamos puesto o con lo que alcanzamos a coger para el trayecto, ya que se rumoraba que volveríamos pronto a nuestras parcelas. Hicimos un recorrido de seis o siete días desde que salimos de nuestras comunidades. Salimos en balsas o champas por el río, luego tuvimos que coger camino por largas trochas tratando de buscar un lugar en donde habitar, hasta que llegamos al corregimiento de Pavarandó, municipio de Mutatá, que fue nuestro nuevo hogar durante aproximadamente nueve meses o un año. Otras familias siguieron la ruta sinuosa del río Atrato, algunos decidieron establecerse en los municipios de Turbo y Apartadó, otros arriesgaron sus vidas atravesando el Tapón del Darién y los territorios indígenas panameños para salir de Colombia en busca de un mejor vivir (Rutas del Conflicto, 2020).

Podríamos asegurar que nuestro «buen vivir» se vio fragmentado; dejamos de disfrutar y de recorrer nuestros territorios, de transitar por los ríos con tranquilidad, de transportar nuestro alimento y nuestro sustento, dejamos de disfrutar el bañarnos en los ríos, el olor y los sonidos que nos proporcionaba nuestro territorio, el gozarnos nuestras tradiciones y fiestas culturales, y otras cosas más, que con el tiempo hemos ido recuperando y esperamos que las nuevas generaciones sigan practicando.

Me encontraba en la comunidad de Chicao con mis papas, la comunidad está ubicada en la cuenca del río Domingodó, municipio de Carmen del Darién. En esa comunidad me encontraba yo cuando empezó lo del desplazamiento [...] nos tocó hacer un recorrido por el río, a palo, en un bote, cuando llegamos a la primera comunidad, La Madre [...] de allí hicimos otro recorrido y llegamos a un punto que le dicen La Playona, eso queda en el río Chintadó, en la desembocadura del río Chintadó al río Domingodó. Allí fue donde se hizo la primera parte, donde se aglutinó una cantidad de personas. Luego, después de estar

ahí, se hizo otro recorrido: se salió por la boca del río Domingodó y cogimos el Atrato, llegamos a una parte que se llama La Grande Vieja. Luego de estar ahí, se hizo otro recorrido por el río Jiguamiandó, donde llegamos también a algunas comunidades que quedan a orillas de ese río; pasamos por Pueblo Pipón y por Churimo. Luego dejamos lo que tenía que ver con agua y cogimos carretera. Empezamos un recorrido por una trocha hasta llegar a Llano Rico. Después de que pasamos por Llano Rico, nos tocó quedarnos una noche, en el camino dormimos muchas veces, pero esta vez fue muy especial porque en ese lugar había muchas personas, creo que pasaba de unas tres mil personas y fue en un yucal. Ese yucal se estaba quemando, le habían metido candela y recuerdo tanto esa parte porque iba mucha gente con hambre, muchos niños con hambre. En ese lugar fueron a coger yuca, y esas yucas salían asadas porque, como eso se estaba quemando, se habían cocinado ya. La gente fue a coger y comer yuca. Ese día amanecimos ahí, en ese yucal. Lo otro que me hace recordar ese lugar fue porque llegó la Cruz Roja y, para que la Cruz Roja no dejara a la gente sola, les taparon el camino, les echaron palos, les prendieron palos la misma gente y los dejaron allí con nosotros. Entonces, ese lugar me hace recordar algunas cosas que pasaron, Luego, al otro día, se continuó el camino y llegamos a Pavarandó; ese es otro episodio que nunca se me olvida... Ese día que llegamos a Pavarandó, lo que hizo el Ejército fue recibir a la gente a plomo, hubo varias personas heridas, de hecho, yo conozco a tres personas que fueron cruelmente maltratadas y pues fue allí donde nos quedamos. Ese fue el recorrido que hicimos (CNMH, relato de la participante Ana Luisa Ramírez Flórez en el taller de memoria, Riosucio, Chocó, 2021).



De esta manera, queremos mostrarles a ustedes nuestra visión como retornados y como comunidad resiliente, quienes poco a poco nos hemos establecido nuevamente en Riosucio porque queremos volver a nuestras comunidades para sembrar y retomar nuestras prácticas sociales y culturales, además para sembrar la semilla de la memoria y el recuerdo en nuestros niñas, niños y adolescentes renacientes.

Queremos enviar un mensaje de esperanza a las familias que continúan desplazadas en diferentes ciudades del país y también a las familias que fueron desplazadas forzosamente hacia la frontera con Panamá. Esperamos que este libro de postales les reviva los recuerdos de un pasado tranquilo y les de fortaleza para seguir sus vidas de manera pacífica.





«Asentamiento en Domingodó, a orilla del río Atrato, de la comunidad de Puerto Lleras, río Jiguamiandó».
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, 1999.



Fuente: elaboración propia con georreferenciación de Julio Cortés para el CNMH.

— Ruta del desplazamiento forzado □ Jurisdicciones rurales de Riosucio

— Límites departamentales ● Cabeceras municipales

• PNN: Parques Nacionales Naturales

Mapa 1. Rutas de desplazamiento de los participantes de la iniciativa de memoria histórica desde Riosucio hacia el interior de Colombia. Mapa de geolocalización del municipio de Riosucio, Chocó. Se evidencia la ruta de desplazamiento construida por Jerry Serna y Ana Luisa Ramírez —participantes de la iniciativa— e incorpora insumos del Tercer taller de memoria realizado con los y las demás participantes de la IMH en Riosucio, el 17 de octubre de 2020 y el 23 de agosto de 2021.

POSTALES HISTÓRICAS









Desplazados llegando a bocas del río Atrato, Turbo:

«Me daba mucha tristeza que cuando uno se iba montando al bote [...] —a mí eso como que no se me olvida—, recuerdo la impresión de ver cómo los animales presentían lo que iba a pasar porque todos se pusieron en la orilla del río, las gallinas, los patos, las vacas, los perros, todos se arrimaron a la orilla del río [...] los perros empezaban a aullar, las vacas a bramar como desesperadamente, entonces yo pienso que eso fue algo que me marcó, y siempre que pienso en eso, digo que los animales por algo fueron hechos por Dios también» (CNMH, relato de la participante Ana Luisa Ramírez Flórez en el taller de memoria, Riosucio, Chocó, 2021).

Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó. Río Atrato, Turbo, Antioquia, 1998-1999.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....







Desplazados llegando a bocas del río Atrato, Turbo:

«Cambiaron muchas cosas que jamás nos imaginamos: cambiaron nuestras vidas, las costumbres, las comunidades, los roles que desempeñamos, algunos cambiaron hasta su familia, la alimentación y su cultura ancestral. Yo digo que nos cambió a todos porque todos vivimos y sufrimos los malos momentos» (CNMH, relato de la participante María Eloisa Minota en taller de memoria, Riosucio, Chocó, 2020).

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....
.....

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, río Atrato, Turbo, Antioquia, 1998-1999.







# Desplazamiento en el Río Jiguamiandó:

«Lo que pasó cambió mucho el seno de las familias, ya que muchos fuimos separados de nuestro hogar para poder salvaguardar nuestra vida» (CNMH, relato del participante Luis Octavio Martínez Córdoba en el taller de memoria, Riosucio, Chocó, 2020).

*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, río Jiguamiandó, Chocó, s. f.







Desplazados llegando a bocas del río Atrato, Turbo:

«Pasaron varios días para llegar a Pavarandó, nos demoramos más o menos seis días porque había mucha gente y no había bote para transportar a todos. Cuando llegamos a la parte de tierra, había muchas mamás con niños pequeños, embarazadas, mujeres que fueron dando a luz, entonces todo eso permitía que la gente no se fuera, sino que se tuviera que hacer el acompañamiento a esos niños, a esas personas adultas que no podían caminar, porque nadie quería dejar su ser querido en ninguna parte, entonces todo el mundo iba con esa lentitud» (CNMH, relato de la participante Ana Luisa Ramírez Flórez en el taller de memoria, Riosucio, Chocó, 2021).

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, río Atrato, Turbo, Antioquia, 1998-1999.

*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....







Comunidad de Pueblo Nuevo desplazada en Chigorodó (río Jiguamiandó) retornando a un asentamiento en la comunidad La Grande, ubicada a la orilla del río Atrato.

*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, río Jiguamiandó, Chocó, 1999.







Asentamiento en Villahermosa (río Quiparadó). Reunión de las comunidades con la visita de la delegación del obispo de la diócesis de Apartadó.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, río Quiparadó, Chocó, 1999-2000.





Reunión con mujeres en la conmemoración del quinto aniversario de las Comunidades de Paz en la cabecera municipal de Carmen del Darién.

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, Curbaradó, cabecera municipal de Carmen del Darién, Chocó, 2003.



Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



FUERZA
DECORUPTO
POLITIQUE
ALJ AKCU

NOTICE

BLOQUE
EIMERCARD
ENA →
ACCU →
ALU

F
U
I

Grafiti elaborado por el bloque paramilitar Elmer Cárdenas de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) en el Bajo Atrato. «Luego del desplazamiento ocurrido en 1997 por la Operación Génesis —el cual fue un hecho que nos marcó para siempre por la cantidad de personas afectadas y por todo lo que trajo consigo—, entre los años de 2002 y 2017 hubo cinco hechos de violencia ocasionados por grupos armados que afectaron al territorio y a nosotros, la población riosuceña que lo habitamos» (CNMH, relato del participante Jenry Serna Córdoba en el taller de memoria, Riosucio, Chocó, 2020).

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó, Bajo Atrato, Chocó, 2003.



*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....  
.....



**P E R F I L E S**



Nosotros, al igual que muchos habitantes del pueblo riosuceño, somos ejemplo de la transformación del dolor por la lucha de sus comunidades y continuamos con la esperanza de vivir en un territorio libre de violencia y con mejores oportunidades para todos. Hoy, veinticinco años después, ocho sobrevivientes y líderes reescribimos esta historia de conflicto, en la cual nosotros, nuestras familias y nuestra comunidad fuimos víctimas de varios hechos victimizantes que marcaron vidas y quebraron lazos con el territorio.

La Iniciativa de Memoria Histórica «Memorial por las víctimas de Riosucio, Chocó» es la muestra de que la pintura y las brochas para la elaboración de tres murales se convirtieron en lienzos de sanación, memoria y verdad.



# **Jerry Serna Córdoba**

Soy líder social comunitario. Nací en la comunidad negra de Truandó Medio en 1984. Era tan solo un niño cuando ocurrió la Operación Génesis y me tocó salir corriendo de la comunidad sin saber el porqué. Posterior a estos hechos de violencia, en la cabecera municipal de Riosucio, desaparecieron a mi padre, por esta razón me tocó salir junto a mi madre. Jamás pude saber dónde quedó el cuerpo de mi padre, pero nunca perdí la esperanza de vivir en paz.

Desde el año 2005, he trabajado con comunidades negras e indígenas del municipio de Riosucio; luchamos por los derechos humanos y la construcción de paz en el territorio. Hice parte de la junta directiva del Consejo Comunitario de Truandó Medio como secretario y fiscal. Soy fundador y líder de la Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (Asorude). Soy líder guardián de la Sentencia T-622 del 2016, en la que se declara el río Atrato como sujeto de derecho, por Ascoba. Actualmente hago parte de la Asociación Campesina del Municipio de Riosucio (Acamuri).



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



# **Jennyfer Martínez Moreno**

Soy lideresa de mi comunidad. Nací en 1994 en el municipio de Medio Baudó. Cuando tenía un año nos trasladamos con mi familia a la comunidad de Truandó Medio. En 1997 fui víctima del primer desplazamiento y este hecho se repitió un par de veces durante mi crecimiento. Allí perdí a muchos de mis familiares, así como cosas materiales, sin embargo, nunca perdí la fe y la esperanza de que algún día viviríamos en paz en nuestros territorios.

Con mi liderazgo, esfuerzo y empeño en los procesos comunitarios, lucho día a día para que mis hijas no pasen por lo mismo que tuve que vivir.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.





# **Luis Octavio Martínez Córdoba**

Soy líder social activista chocoano. Nací en la comunidad negra de Truandó Medio (La Teresita), en 1985. En 1997 tenía once años y, junto con mi familia, tuvimos que salir huyendo de nuestro territorio sin rumbo fijo. Hicimos un recorrido en bote por caminos sobre los ríos Truandó, Chintadó, Atrato, pasando por la cuenca del río Jiguamiandó hasta llegar al corregimiento de Pavarandó, que pertenece al municipio de Mutatá, Antioquia. Dormimos en las orillas de los ríos con el fin de estar listos siempre y salvaguardar nuestras vidas.

Desde ese momento cambió mi vida y la de mi familia, y es por esto que, desde los dieciséis años, hago parte de los procesos organizativos de defensa de la comunidad y de la lucha por los derechos civiles. Actualmente hago parte de la Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (Asorude).

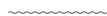


Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



# **María Eloisa Minota**

Soy miembro del Consejo Comunitario de la Comunidad de Bocas de Taparal. Nací en Murindó, Antioquia, en 1982. A la edad de cinco años mis padres me trajeron al municipio de Riosucio y, desde allí, hago parte de la comunidad de Bocas de Taparal. En el 2002 fui víctima de desplazamiento forzado en la comunidad, desde entonces me ha gustado hacer parte de los procesos organizativos de la comunidad en pro de la lucha por nuestros derechos. Me considero una lideresa de mi comunidad, me gusta capacitarme y trabajar en unión para el beneficio de la comunidad.



Fotografía para el CNMH de Jenry Serna Córdoba, Riosucio, Chocó, 2021.



# José Gil Martínez

Soy líder comunitario. Nací en Pizarro, cabecera municipal del municipio de Bajo Baudó, Chocó, en 1963. A la edad de diez años, mis papás me llevaron al municipio de Riosucio, a la comunidad de Truandó Medio. Cuando tenía quince años, hice parte de la acción comunal de la comunidad en el rol de fiscal y, desde entonces, me han interesado los procesos organizativos en pro de la comunidad.

En 1997, luego del desplazamiento y tras llegar a la cabecera municipal de Riosucio, creamos la junta directiva para el control, vigilancia y protección de las personas desplazadas. La comunidad, al ver mi liderazgo, en 1999 me postuló al concejo municipal y, tras ser elegido en octubre del 2000, ejercí hasta 2003. Posteriormente, regresamos a habitar la comunidad de Clavellino, en el consejo comunitario del río Truandó, y de nuevo sufrimos el desplazamiento. Retornamos a la cabecera municipal sin perder el anhelo y la buena voluntad de seguir luchando por nuestra comunidad. En 2007, regresamos a la comunidad y me eligieron fiscal de la junta directiva del consejo comunitario de Truandó Medio durante tres años y, posteriormente, como representante legal. A partir del 2011 y hasta la actualidad, ejerzo como representante legal de la Asociación Campesina de Consejos Comunitarios de Riosucio (Acamuri), ya que fui reelegido para ejercer este rol hasta el 2024, y así seguir luchando con vocación para defender el territorio.

~~~~~

Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



Luz Mary Mosquera

Soy lideresa en mi comunidad. Nací el 22 de abril de 1997, durante el desplazamiento a causa de la Operación Génesis. Mi madre, con ocho meses de embarazo, tuvo que salir con mis dos hermanos de nuestras tierras, en la comunidad de Pavas, para salvaguardar nuestras vidas. Luego de caminar muchos días sin parar, aguantando frío y hambre, se dio el milagro de la vida con mi nacimiento en el municipio de Mutatá (Antioquia), en medio de las condiciones tan precarias en las que fuimos atendidas. Hoy en día le doy gracias a Dios por haberme dado la oportunidad de vivir y luchar día a día en los procesos comunitarios de los cuales hago parte, para tener un mejor futuro, porque aún sueño con vivir en paz y en comunidad con garantías de no repetición.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.

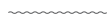


Abel Ángel

Quinto

Soy guardián del río Atrato. Nací en la comunidad El Limón, cuenca del río Quiparadó, en 1987. Crecí en las orillas del río Limón disfrutando de la compañía de vecinos y parientes, gozando de la paz y la tranquilidad que el entorno nos ofrecía en ese momento. La esperanza de seguir creciendo y permanecer en nuestro territorio se vio fragmentada con los estragos del conflicto armado, cuando en 1997 tuvimos que salir del territorio con mi familia hacia Pavarandó y permanecer allí por varios meses. Con el pasar del tiempo, regresamos sin garantías y, desde entonces, no ha habido estabilidad para permanecer en el lugar.

Motivado por todo lo que habíamos vivido, a la mayoría de edad me sumé a los procesos de liderazgo organizativo y comunitario, iniciando en la Comunidad de Autodeterminación Vida y Dignidad (Cavida), Cacarica. En el año 2012 me convertí al evangelio de Jesucristo y, desde 2014 hasta la actualidad, soy miembro activo, secretario suplente de la junta directiva y encargado del comité de comunicaciones de la Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato (Ascoba). He participado directamente en la mesa de víctimas de Riosucio por dos periodos y, en la actualidad, soy asesor de la Plataforma Municipal de Juventud del municipio de Riosucio.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



Claribet

Córdoba Palacios

Soy lideresa en mi comunidad. Nací en la comunidad de Truandó Medio en 1978. Cuando tenía dieciséis años, fui elegida por la comunidad como promotora de salud para prestar los primeros auxilios. Mi familia y yo fuimos desplazados en 1997 y, tras llegar a la cabecera municipal de Riosucio, me involucré en los procesos organizativos de la comunidad. Desde ese entonces ejerzo mi liderazgo para luchar por nuestros derechos y para buscar un futuro mejor.



Fotografía para el CNMH de Jenry Serna Córdoba, Riosucio, Chocó, 2021.







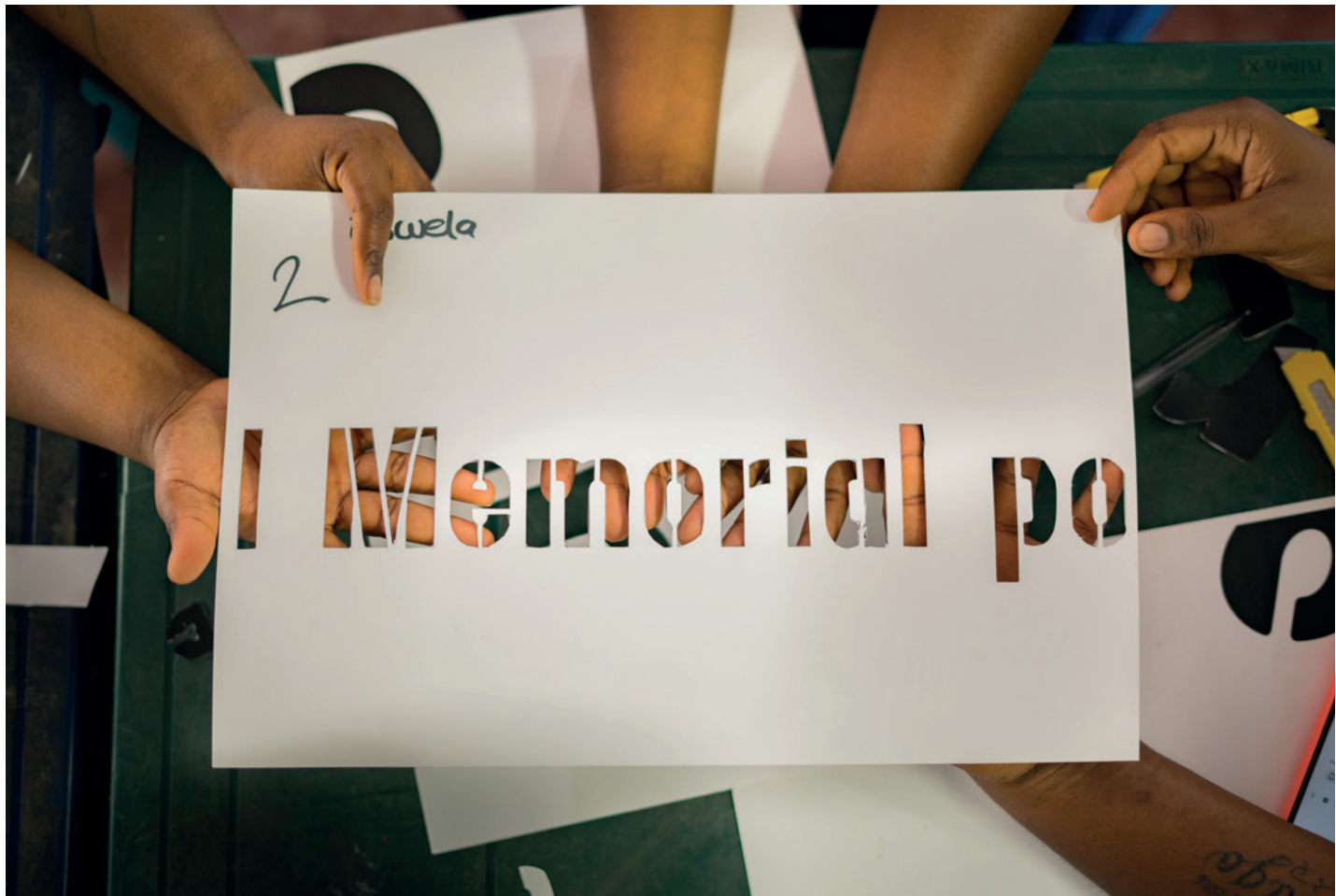


Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.

POSTALES DESDE RIOSUCIO







Hablar desde la experiencia, para poder contar y visibilizar lo que hemos vivido, nos permite seguir construyendo memoria y seguir aportando a la reconciliación en nuestro municipio.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.





La violencia y el conflicto nos quitó tanto... Perdimos la autonomía del territorio, desaparecieron algunas de nuestras costumbres y creencias que nos arraigaban aún más a nuestras comunidades; ya no se siembran los ombligos en las palmas de coco, de chontaduro o de limón, que para nosotros era una manera de sentir que pertenecíamos a un lugar específico y teníamos una conexión mayor con nuestro territorio.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





Se perdió la libre expresión a causa de la presencia de los grupos armados en el territorio. Cuando regresamos a la cabecera municipal, no podíamos celebrar con libertad muchas de las fiestas y tradiciones culturales que teníamos.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

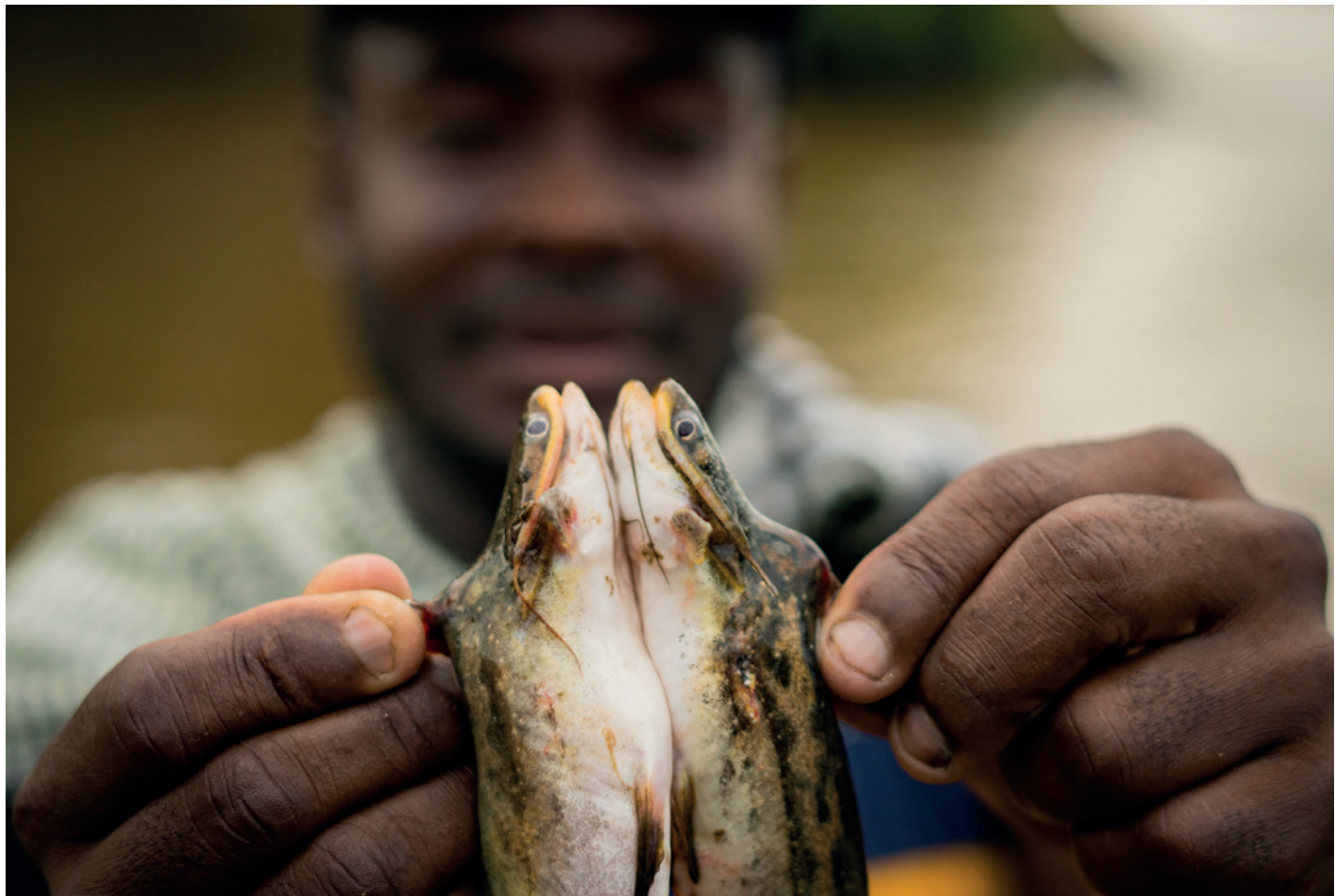
.....

.....



Fotografía para el CNMH de Viviana Hernández, Riosucio, Chocó, 2020.





Algunos ya perdieron el miedo de lo que vivieron y se arriesgan a seguir luchando por sus familias para buscar el sustento diario. Siguen practicando actividades económicas como la pesca, la caza y la extracción de madera, territorio adentro, por varios días... Incluso muchas de nosotras acompañamos a nuestros maridos, al resto de la familia y de los trabajadores durante las largas jornadas de trabajo porque más adelante nos aseguran un sustento.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





Desde nuestro liderazgo queremos aportar a la comunidad, al pueblo y principalmente a los niños renacientes de la comunidad riosuceña.



Fotografía para el CNMH de Viviana Hernández, Riosucio, Chocó, 2020.



Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





El territorio es nuestra forma de vida, es lo que defendemos.

Comparte el tejer de nuestra memoria



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.







A futuro tengo la esperanza de volver a nuestros territorios junto con mis seres queridos, con mejores posibilidades, seguridad y garantías de no repetición.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Comunidad Negra La Nueva, Riosucio, Chocó, 2021.







Nosotros seguimos trabajando en el fortalecimiento de nuestras capacidades para seguir aportando a la comunidad en la lucha de nuestros derechos y la defensa del territorio.



Fotografía para el CNMH de Viviana Hernández, Riosucio, Chocó, 2020.



*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





Hemos construido una comunidad más segura de sí misma,  
que conoce la mayoría de sus derechos y lucha por ellos.

*Comparte el tejer de nuestra memoria*



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....





El río Atrato y sus afluentes nos movilizan, llevan lo que producimos y lo que comemos, pero también allí están nuestras víctimas. Antes los ríos eran muy profundos, pero luego de la violencia se han sedimentado.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....







Queremos volver a ese «buen vivir» en nuestro territorio, poder disfrutar de un ambiente sano, en paz, en donde estemos libres de conflicto y con libre movilidad.

*Comparte el tejer de nuestra memoria*

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Comunidad Negra La Nueva,
Riosucio, Chocó, 2021.







A pesar de la violencia absurda que nos atropelló por años, somos resilientes y alegres; hoy reconocemos que hemos podido enfrentar distintas adversidades.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.





Nuestros antepasados, y quienes vivimos o nacimos en medio del conflicto armado, hemos sido resilientes y nuestra principal forma de resistencia siempre ha sido la unión de la comunidad.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.





La resiliencia se ha mantenido en nuestros corazones y en los procesos en donde hemos estado. A pesar del desplazamiento, nuestra mayor apuesta es mantenernos en nuestro territorio.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Leidy Catherine Lara, Riosucio, Chocó, 2020.





Hablar desde la experiencia, para poder contar y visibilizar lo que hemos vivido, nos permite seguir construyendo memoria y seguir aportando a la reconciliación en nuestro municipio.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Viviana Hernández, Riosucio, Chocó, 2020.







Nunca nos rendimos y siempre seguimos adelante. Seguimos trabajando en nuestro proceso de sanación, día a día, para poder perdonar a los victimarios que nos han causado tanto daño.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.







La Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (Asorude), la Asociación Campesina de Consejos Comunitarios de Riosucio (Acamuri) y la Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato (Ascoba), se han formado y fortalecido para luchar por nuestros derechos y los de las comunidades.

Comparte el tejido de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.







Aprendimos a valorar a nuestros mayores y ancestros, quienes nunca perdieron la esperanza de volver a las comunidades para seguir trabajando la tierra y cultivando ese amor por el territorio que, por mucho tiempo, nos ha pertenecido y nos ha garantizado ese «buen vivir».

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.







Como jóvenes y adultos que le apostamos a la construcción de paz, hemos logrado conseguir cosas dentro del territorio y para el territorio. Una de esas luchas fue desarrollar este proceso de memoria histórica.

Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.





Los consejos o expresiones asociativas han perdido fuerza porque ya no existe el mismo sentido de pertenencia y arraigo al territorio, en razón a que los ombligos de los renacientes no se volvieron a sembrar en las palmas de coco o de chontaduro de las comunidades. Luego de varios sucesos de desplazamiento y de habitar la mayoría del tiempo en el casco urbano, la tradición ha ido desapareciendo.



Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, Riosucio, Chocó, 2021.



Comparte el tejer de nuestra memoria

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....



MURALES





Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, cabecera municipal Riosucio, Chocó, 2021.

do construyendo
ra un futuro mejor



Equipo IMH Memorial por las víctimas de Riosucio, Chocó / 2020 - 2021

Resistencias: pasado, presente y futuro

Mural elaborado colectivamente en el marco del acompañamiento a la iniciativa, ubicado en la Institución Educativa Antonio Ricaurte.

Este mural narra los sucesos de desplazamiento que ha vivido la comunidad de Riosucio, la esperanza que tiene la comunidad en el presente para seguir construyendo paz en nuestro territorio, y el deseo de cimentar un mejor futuro para las nuevas generaciones. Tenemos la visión de habitar de nuevo las comunidades, pero mejorando la calidad de vida allí.



**El territorio,
un entramado
de vida**

**Equipo INH Memorial por las víctimas
de Riosucio Chocó / 2020 - 2021**

Fotografía para el CNMH de Daniel Sarmiento, cabecera municipal Riosucio, Chocó, 2021.

El territorio, un entramado de vida

Mural elaborado colectivamente en el marco del acompañamiento a la iniciativa, ubicado en la plaza de mercado.

Este mural muestra el territorio como el conjunto de elementos que conforman el «buen vivir» para quienes habitamos y amamos nuestra región, la cual, para nuestros ancestros, se vio fragmentada a raíz del conflicto armado en la zona.



~~~~~  
Fotografía para el CNMH de la Comunidad Negra La Nueva, Riobuzo, Chocó, 2021.



## **Un lugar para sanar**

Mural elaborado por la comunidad en el marco del acompañamiento a la iniciativa, ubicado en la Casa Comunitaria de la Comunidad Negra La Nueva.

Este mural refleja los principales motores y agentes que nos motivaron, como víctimas del conflicto armado en el territorio, para salir de la situación por la que atravesamos, seguir luchando por nuestros derechos y para fortalecer ese trabajo colectivo que siempre nos ha caracterizado como comunidad riosuceña.



# Cierre

Para nosotros fue de gran importancia el desarrollo de esta Iniciativa de Memoria Histórica en el municipio de Riosucio, Chocó, porque nos puso en el escenario oportuno para aportar a la construcción de memoria de nuestro país, con el fin de que las nuevas generaciones sean contextualizadas frente a los más de veinte años de afectaciones producto del conflicto armado en las comunidades del Bajo Atrato, en especial en el municipio de Riosucio.

Los espacios de conversación y reflexión nos permitieron darles a conocer a los jóvenes renacientes de nuestro municipio, y a quienes tienen este libro en sus manos, acerca de las luchas y las maneras en las que hemos resistido los riosuceños. Unirnos y organizarnos como comunidad fue una de las formas de resistencia ante posibles nuevas amenazas y nos permitió surgir como comunidad de nuevo.

Reconocemos que, para nosotros, este proceso nos permitió encontrarnos a través de espacios de diálogo para volver sobre los hechos de violencia, para conversar y sentir lo vivido por los y las participantes de la iniciativa, así como por todas las víctimas del desplazamiento y del conflicto armado que ha sufrido la zona. Por esta razón, pensamos en dife-



rentes maneras de ponerlo en público, como un mecanismo de sanación, reconciliación y búsqueda del perdón, ya que invitamos a otros habitantes del municipio para que pintaran con nosotros, se involucraran y conocieran lo que sucedió y cómo nos hemos hecho resilientes ante estos hechos de violencia que el Gobierno no ha querido reconocer, a pesar de las afectaciones materiales y humanas que ha tenido el municipio.

Consideramos que del 100 % de las familias que vivíamos en el territorio, por lo menos el 25 % retornó a Riosucio con el miedo de que volvamos a ser despojados de nuestras tierras y pertenencias. No todos hemos podido volver porque los grupos armados siguen haciendo presencia en nuestros territorios, muchas familias viven en otros municipios del país o en otros países, como Panamá, esperando asegurarse un mejor futuro y un «buen vivir» lejos de la comunidad riosuceña.

Todos y todas, a pesar de las distancias y las fronteras, nos seguimos aferrando a ser una comunidad resiliente, perseverante y unida por el amor al territorio, al cual tenemos derecho por ancestralidad.



# Agradecimientos

En nombre de la Iniciativa de Memoria Histórica Memorial por las víctimas de Riosucio, Chocó, queremos agradecer a la institución Educativa Antonio Ricaurte, a la Asociación Rural de Desplazados de Riosucio (Asorude), a la Asociación Campesina del Municipio de Riosucio (Acamuri), al Consejo Comunitario de la Nueva Truandó, a la parroquia Nuestra Señora del Carmen de Riosucio, a la Alcaldía Municipal de Riosucio, a la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó y al Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) por hacer posible la puesta en marcha de este importante proceso que aporta a la construcción de paz en los territorios y a la memoria de nuestro municipio, y por la materialización de este producto que nos permite visibilizar el trabajo realizado.

Hacemos un agradecimiento especial a Marcial Gamboa Valencia, misionero Claretiano; a Ana Luisa Ramírez Flórez, lideresa del municipio de Riosucio; a Pilar Plaza, enlace y contacto principal de la Pastoral Social de la diócesis de Apartadó; a Germán Ávila por su gran aporte en la construcción y materialización de los murales elaborados en este proceso; a los líderes Jenry Serna Córdoba y Luis Octavio Martínez Córdoba, proponentes de la iniciativa de memoria, y a Leidy Catherine Lara, profesional del CNMH que nos acompañó y aportó durante este proceso.



# Referencias

Cocomacia. (2015). *Pogue: un pueblo, una familia, un río. Historias contadas por la comunidad de Pogue*. <https://bit.ly/3sdnhCp>

Congreso de Colombia. (1993). Ley 70 de 1993. «Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política». <https://bit.ly/3yec1JS>

Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (Noviembre 20, 2013). Caso de las comunidades afrodescendientes desplazadas de la cuenca del río Cacarica (Operación Génesis) vs. Colombia. <https://bit.ly/3LXsuge>

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). *Infografía Riosucio, Chocó. Censo Nacional de Población y Vivienda 2018, Colombia*. DANE.

Rutas del Conflicto. (2020). Caso Cacarica. <https://bit.ly/388Khf3>.

Registro Único de Víctimas (RUV). (2022). *Víctimas por hecho victimizante con enfoque diferencial*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>

**Entrevistas:**

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2020). Relato del participante Luis Octavio Martínez Córdoba en taller de memoria, Riosucio, Chocó.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2020). Relato de la participante María Eloisa Minota en taller de memoria, Riosucio, Chocó.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2020). Relato del participante Jenry Serna Córdoba en taller de memoria, Riosucio, Chocó.

Jenry Serna Córdoba (2021). Relato de la participante Ana Luisa Ramírez Flórez en taller de memoria, Riosucio, Chocó.





Memorial por las víctimas de Riosucio, Chocó aborda la reconstrucción de la memoria histórica a través de un proceso realizado de manera conjunta por los líderes y las lideresas que han retornado a la comunidad de Riosucio, Chocó, y el CNMH, a partir de un trabajo de metodología cualitativa y de registro fotográfico que da cuenta del desplazamiento masivo ocurrido en 1997 tras la Operación Génesis y otros sucesos de repetición ocurridos en 2002, así como las afectaciones que dejó en las comunidades riosuceñas. Desde las postales, se hace un reconocimiento a quienes aportan a la construcción de paz y a la reconciliación en el municipio y, por último, se muestra la cotidianidad en el territorio y el proceso desarrollado en la Iniciativa de Memoria Histórica.

Es importante reiterar que este documento es el resultado del trabajo realizado con los líderes y las lideresas de la comunidad de Riosucio, Chocó, durante más de un año de acompañamiento.

Una iniciativa  
de memoria histórica de



Con el apoyo de



GOBIERNO DE COLOMBIA



Centro Nacional  
de Memoria Histórica

ISBN: 978-628-7561-29-8



9 786287 561298